

Reseñas

advierten los autores en las primeras páginas con una cita de Nebrija: «Planta de nuevo aquellas dos antorchas apagadas de nuestra religión que son la lengua griega y la lengua hebrea y ofrece recompensas a quienes se consagren a esta tarea».

Inmaculada Rodríguez Torné

FLOOD, GAVIN, *El hinduismo*, Cambridge University Press, Madrid, 1998, 344 pp.

Probablemente nos encontramos ante la mejor introducción al hinduismo que se haya publicado hasta el momento en cualquier idioma. Las buenas introducciones ya existentes¹ siguen siendo útiles por su brevedad o por desarrollar más a fondo algún aspecto particular de esa religión; pero el que quiera tener una visión de conjunto histórica y temática bien escrita y que trate con suficiente profundidad todas las épocas y las dimensiones principales del hinduismo, deberá recurrir al libro de Gavin Flood.

El capítulo 1 plantea el problema de la naturaleza del hinduismo y expone algunos de sus rasgos generales. El 2 describe la primera fase de su historia, el “vedismo”, y examina la relación entre los arios y la cultura del valle del Indo. La narración histórica prosigue en el cap. 3, cuyo centro de gravedad es la idea de *dharma* o ley sociorreligiosa. El cap. 4 trata sobre el ideal ascético de renuncia al mundo y la liberación del ciclo de las reencarnaciones como valor supremo. Los caps. 5 a 8 exponen el desarrollo de las tres grandes tradiciones teístas centradas respectivamente en los dioses *Visnu*, *Siva* y *Devi* (la Diosa). El cap. 9 versa sobre los rituales, y el 10 sobre las teologías hinduistas. El cap. 11 describe la evolución del hinduismo en los dos últimos siglos.

El autor aborda muy competentemente los diferentes temas, aunque la imposibilidad de dominar todos los aspectos del hinduismo o, en ocasiones, meros despistes, le hagan incurrir en errores de detalle que no empañan el elevado nivel general. Por ejemplo: el *Ramayana* no es «algo más corto» (p. 127) que el *Mahabharata* sino cuatro veces menos extenso; la clasificación de los *puranas* que recoge en la p. 129 sólo es *tradicional* para los devotos de *Visnu*; el *yoga* no aspira a la experiencia de «lo uno» (p. 268), etc.

Aunque se trata de una introducción, el autor no se queda en generalidades sino que proporciona una abundante y detallada información en la que tiene en cuenta resultados recientes de la investigación como, por ejemplo, la nueva cronología de Buda (p. 34), que retrasa casi un siglo su vida —y, con ella, toda la historia antigua de la India— o la semántica de prototipos, que aplica para defender una caracterización del hinduismo a base de rasgos típicos (p. 19), intermedia entre el

¹ Por ejemplo, Mahadevan (Bombay 1961), Zaehner (Oxford 1966), Hopkins (Belmont 1971), Acharuparambil (Roma 1976), Biardeau (París 1981), Brockington (Edimburgo 1981), Fuller (Princeton 1992), Klostermaier (Albany 1994) o Lipner (Londres 1994). Lo mejor en castellano me seguía pareciendo hasta ahora Regamey, C., “Las religiones de la India”, en F. König, dtor., *Cristo y las religiones de la tierra*, vol.III, Madrid 1970, pp. 69-214.

Reseñas

esencialismo homogeneizador y el *existencialismo* que renuncia da antemano a todo intento de categorización.

Los resúmenes finales de cada capítulo, las tres decenas de ilustraciones, la nota sobre la transcripción del sánscrito y el índice alfabético hacen aún más útil el libro; sin embargo, la supuesta “bibliografía” no es más que una —cso sí, muy interesante— lista de obras citadas —unas cuatrocientas en total—, en su mayor parte en inglés, en la que se echan de menos bastantes de las que no deberían faltar en una verdadera bibliografía selecta sobre el hinduismo.

La edición española no desmerece en absoluto de la original inglesa: la traducción es correcta, los términos sánscritos están bien transcritos y sus géneros bien asignados, cosa poco frecuente en las traducciones del inglés. Sin embargo, la “Nota sobre la lengua y la transliteración”, que se ha adaptado al castellano, contiene varios errores (p. ej.: el diptongo *au* no se pronuncia “ou”); en las buenas traducciones de textos al castellano que se han añadido a la lista original de “Abreviaturas y textos” no están todas las que son (falta la traducción parcial de los *Yogasutras* de Tola y Dragonetti) ni son todas las que están (la traducción de la *Gita* de C. Martín no es directa); y en la “Bibliografía”, en la que se ha intentado mencionar las traducciones al castellano disponibles, faltan al menos media docena de las existentes. El tipo de letra empleado, pequeño y estrecho, hace que la lectura sea incómoda, pero también permite que el libro, agradable al tacto y a la vista, sea más manejable. Por último, el tipo de letra de los títulos de las subsecciones resalta más que el de las secciones, lo que resulta confuso.

Hace varios años me planteé la posibilidad de escribir una introducción de extensión media a la religión hinduista, porque no encontraba ninguna que me satisficiera. Creo que desde la publicación del trabajo de Flood esa laguna ya no existe.

Javier Ruiz Calderón

KEE, H. C.- RIGERSON, J.- MEYERS, E. M. SALDERINI, A. J., *The Cambridge Companion to the Bible*, Cambridge University Press, Cambridge, 1997, 616 pp.

La introducción, a cargo de H. C. Kee, explica la importancia de la Biblia en todos sus aspectos, cómo se ha de usar este precioso volumen, escrito en forma narrativa y a quiénes se dirige la Biblia. En la última parte de la introducción se tratan diversos temas, especialmente la relación de las regiones con alguna incidencia en la Biblia (Egipto, Sinaí, Negev, Canaán, Siria, Mesopotamia, Persia, Asia Menor, Grecia y su entorno, las islas del Mediterráneo e Italia).

Todo el volumen está profusamente ilustrado con fotografías y grabados que corresponden al texto, exceptuadas las ilustraciones en color que van insertadas entre las páginas 440 y 441. Al final de cada capítulo se presenta un *Ensayo bibliográfico* donde se ofrece la bibliografía más reciente sobre el tema con breves comentarios. El libro está dividido en tres partes con diferente número de capítulos.

La primera parte, obra de Meyer y Rogerson, estudia el mundo del Antiguo Testamento, con el planteamiento o breve exposición de temas como la hipótesis